



Delegación Episcopal
de Familia y Vida



7. El trabajo, desafío para la familia

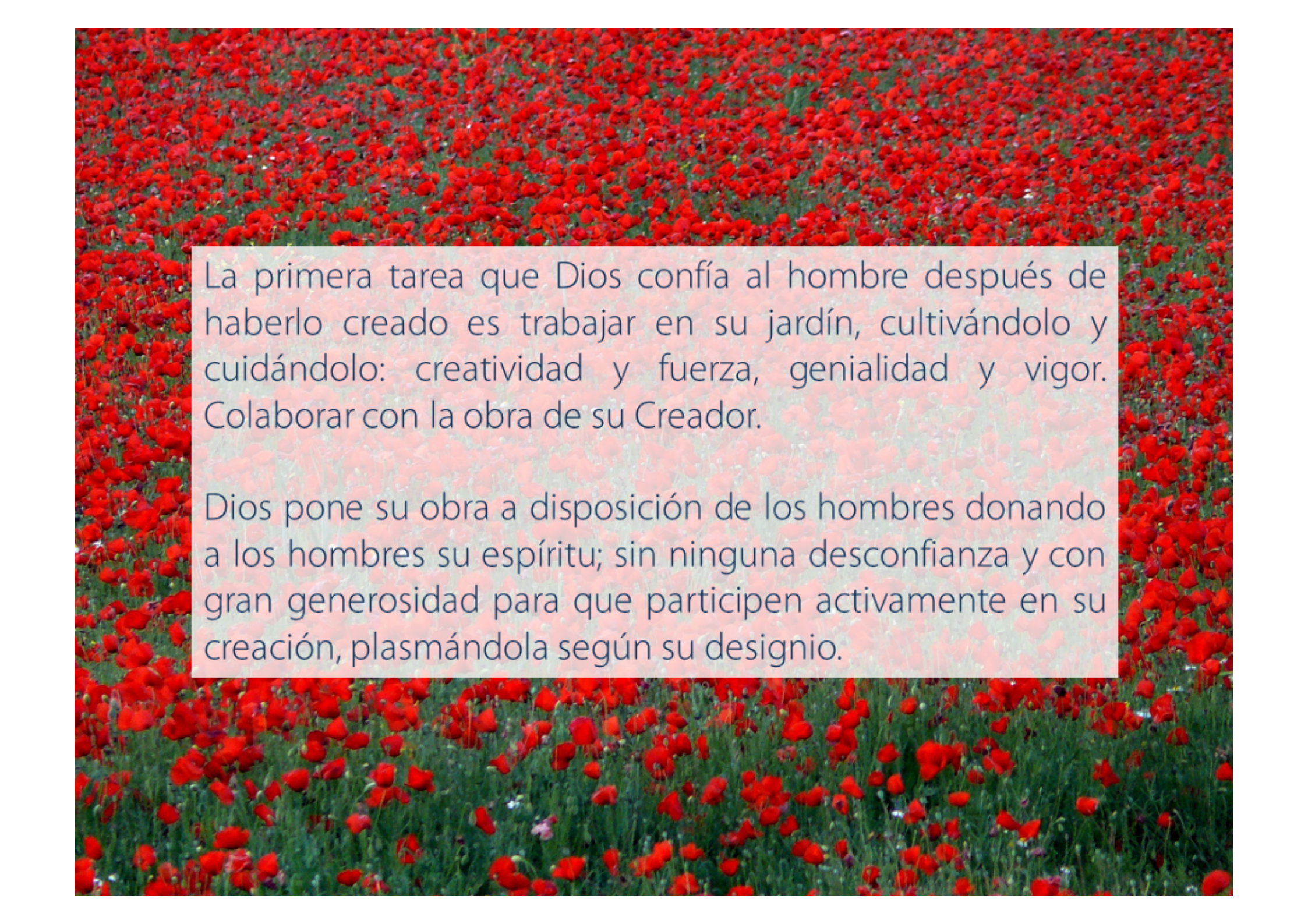
- » CANTO Y SALUDO INICIAL
- » INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO
- » LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

⁸Luego plantó el Señor Dios un jardín en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había formado. ⁹El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. ¹⁰De Edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se dividía en cuatro brazos. ¹⁵Tomó, pues, el Señor Dios al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara (**Gn** 2, 8-10.15).

» » *continúa* » »

« «

¹⁷Al hombre le dijo: «Porque hiciste caso a tu mujer y comiste del árbol que yo te prohibí, maldito sea el suelo por tu culpa: con fatiga sacarás de él tu alimento todos los días de tu vida. ¹⁸Te producirá cardos y espinas y comerás la hierba del campo. ¹⁹ Ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, de donde fuiste sacado. ¡Porque eres polvo y al polvo volverás!» (**Gn** 3, 17-19).

A vast field of red poppies under a bright sky. The flowers are densely packed and stretch far into the distance, creating a sea of red. The sky is a pale, clear blue. The overall scene is bright and vibrant.

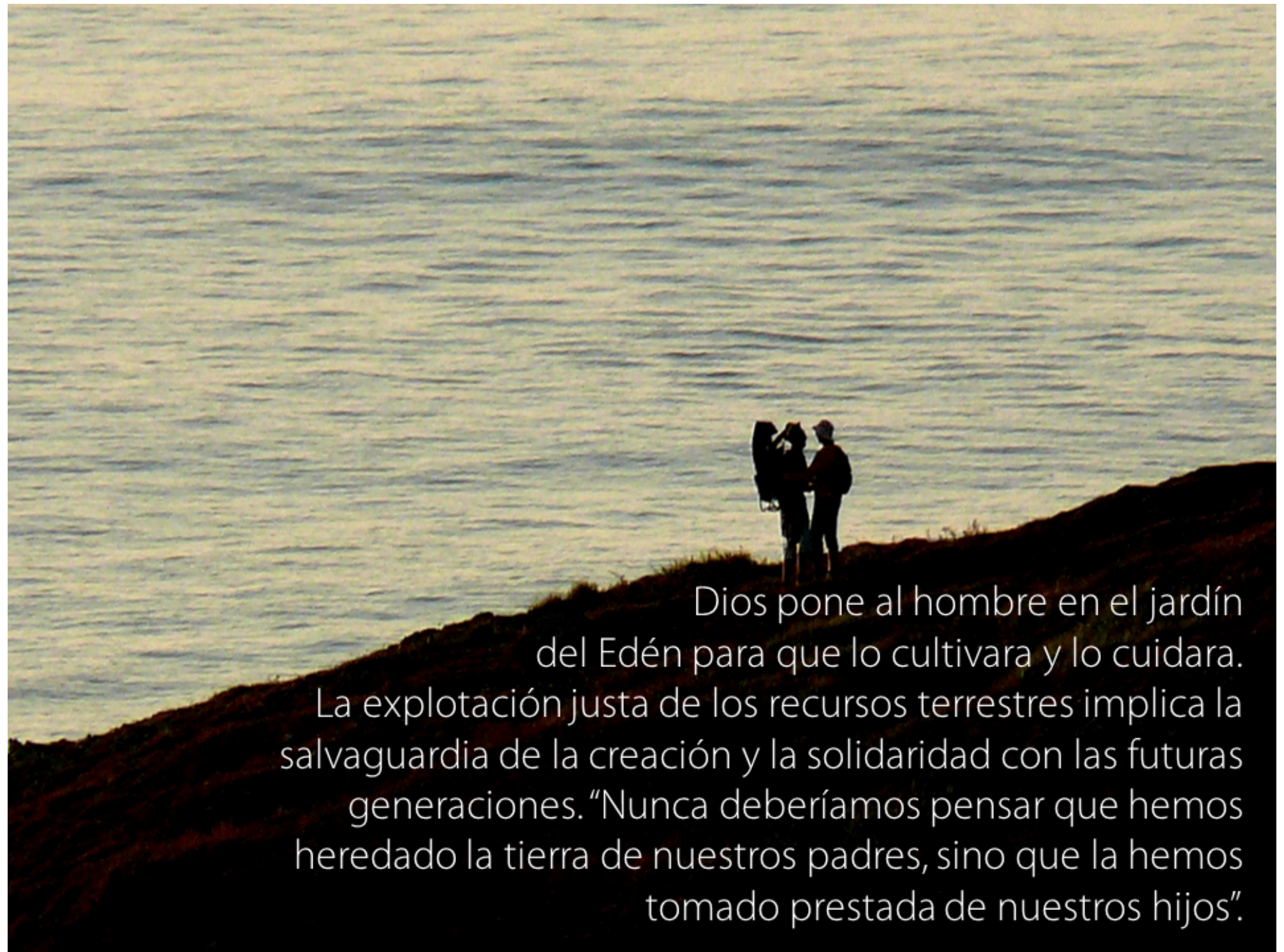
La primera tarea que Dios confía al hombre después de haberlo creado es trabajar en su jardín, cultivándolo y cuidándolo: creatividad y fuerza, genialidad y vigor. Colaborar con la obra de su Creador.

Dios pone su obra a disposición de los hombres donando a los hombres su espíritu; sin ninguna desconfianza y con gran generosidad para que participen activamente en su creación, plasmándola según su designio.



El trabajo manual o intelectual es un bien del hombre por el que no sólo transforma la naturaleza, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en cierto sentido “se hace más hombre”.

No es un castigo divino, es más bien una actividad que nos da la posibilidad y la responsabilidad de realizar en el mundo creado el designio del Dios Creador. No es un fin, sino un medio para desarrollar y potenciar la creatividad, con paciencia y esperanza



Dios pone al hombre en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara. La explotación justa de los recursos terrestres implica la salvaguardia de la creación y la solidaridad con las futuras generaciones. "Nunca deberíamos pensar que hemos heredado la tierra de nuestros padres, sino que la hemos tomado prestada de nuestros hijos".

La familia cristiana acoge el trabajo , pero ***evita hacer de él un valor absoluto*** y considera esa tendencia como una de las tentaciones idolátricas de la época: hacer que la actividad laboral detente la primacía absoluta respecto a las relaciones familiares porque ambos cónyuges se dejan deslumbrar por el beneficio económico y basan su felicidad sólo en el bienestar material





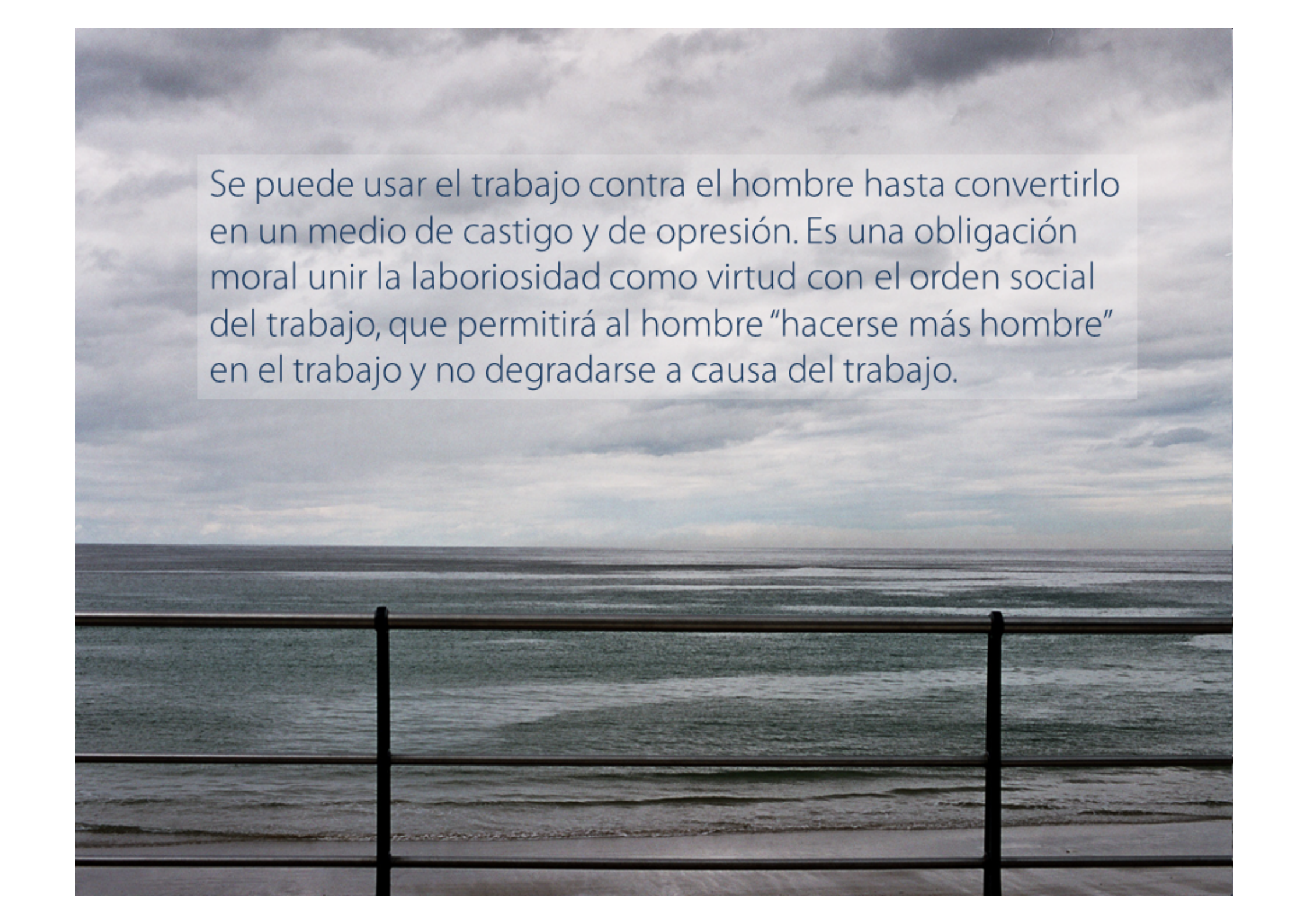
Es injusto el principio que delega el trabajo doméstico y el cuidado de la casa sólo a la mujer: toda la familia debe participar en este compromiso según una distribución equitativa de las tareas, ello requiere sabiduría y armonía.



Es igualmente injusto que la actividad laboral obligue a los cónyuges a prolongadas ausencias del ámbito familiar. El descuido de la vida religiosa contraviene el verdadero amor, que olvida la filiación divina, horizonte que Dios desea para toda la familia, su vocación propia.



En la época actual del «todo y enseguida» (la tentación de la inmediatez y la intensidad), descuida el valor de la familia como primera escuela de trabajo, que enseña a apreciar la fatiga y a robustecer la voluntad con vistas al bienestar común y al bien recíproco, en la lógica del destino universal de los bienes. Por el trabajo, la materia es ennoblecida, y el hombre mismo no sufre mengua en su propia dignidad. (L.Ex. 9).



Se puede usar el trabajo contra el hombre hasta convertirlo en un medio de castigo y de opresión. Es una obligación moral unir la laboriosidad como virtud con el orden social del trabajo, que permitirá al hombre "hacerse más hombre" en el trabajo y no degradarse a causa del trabajo.

PREGUNTAS PARA LA PAREJA DE ESPOSOS

¿Sabemos sostenernos en nuestras respectivas fatigas profesionales?

¿Buscamos con interés ocasiones en las que desempeñar juntos un trabajo manual?

¿Nuestros hijos comprenden la fatiga del trabajo y el valor del dinero ganado con empeño y esfuerzo?

¿Sabemos compartir los ingresos de nuestro trabajo también con los pobres?

PREGUNTAS PARA EL GRUPO FAMILIAR Y LA COMUNIDAD

¿Cómo incide la crisis económica en la vida de nuestras familias?

¿En nuestras comunidades cristianas nos preocupamos por cuantos no tienen empleo, o bien tienen un trabajo precario, poco retribuido o insalubre?

¿Qué decisiones concretas puede tomar la familia para educar a los más pequeños a la «salvaguardia de la creación»?

¿Existen todavía formas de esclavitud en el mundo laboral?
¿Cómo vencerlas, afrontarlas y superarlas?

- » COMPROMISO
- » PRECES
- » PADRE NUESTRO
- » CANTO



Delegación Episcopal de Familia y Vida

Textos

Catequesis preparatorias para elVII Encuentro Mundial de las Familias (Milán, 30 de mayo al 3 de junio de 2012. Pontificio Consejo Para la Familia.
Disponibles en <http://www.family2012.com/es/catequesis>.

Imágenes

MorgueFile.com

Realización

Delegación Episcopal de Familia y Vida de Zaragoza

Edición

[Gabriel Mora](#)